

Religión

OFENSIVA PROTESTANTE EN VENEZUELA

Venezuela es para el norteamericano como el pedazo de paraíso terrenal, que según la leyenda, se rompió un día y se lanzó a navegar hasta quedar pegadito al inmenso continente americano. En pocas horas de avión, a distancia de fin de semana (week-end). Es un fruto sabroso al alcance de la mano ávida. Si se puede ser más americano en Venezuela que en USA... Al menos los impuestos aprietan menos. Y la numerosa colonia americana en Venezuela confirma lo expuesto. País nuevo, abierto en promesa que diariamente se transforma en realidad ante los ojos orprendidos de niño grande del hombre de negocios americano.

Sin embargo, para la voracidad proselitista del protestantismo americano, Venezuela apenas si existió hasta hace poco. Si existía un activo pulular de sectas en apartadas regiones del Interior la tónica general era de compás de espera sofoliento. Las Sociedades bíblicas continuaban repartiendo y vendiendo Biblias y "porciones" con esa buena fe y ciego optimismo que caracteriza a los "colportadores". Las viejas iglesias establecidas en Venezuela a fines del siglo pasado y comienzos del presente parecían vivir al margen de la ofensiva de Latino-América. Era extraño que las centrales norteamericanas no hubieran adivinado la importancia de una ofensiva sobre Venezuela apoyada en la serie innumerable de cabezas de puente que les proporcionaba las compañías americanas.

Con todo les llegó la hora del despertar, y hay un avivarse goloso de las diastisas ante el bocado delicioso. Han comprendido la importancia de Venezuela, y ha roto la ofensiva. Hay un

revivir eufórico en sus publicaciones, y bullé ruidoso el caldo virulento.

No necesitamos hacer un estudio de la Ofensiva protestante sobre Hispano-América. Desde el Congreso de Madras de 1938 se han lanzado mancomunadamente sobre el continente hermano. Las puertas del Asia que se les van cerrando estrepitosamente, y el exacerbamiento nacionalista del Africa negra que amenaza sus misiones extranjeras les han hecho fijar la atención en este nuevo campo, que no tiene los peligros de los otros y los mantiene cerca de las bases norteamericanas. Los teólogos y teóricos del protestantismo misionero han preparado el trampolín ideológico. El catolicismo latino-americano no es el catolicismo romano. Es paganismismo con un ritual católico romano. Bajo esa capa superficial de catolicismo, o cristianismo, existe la triste realidad de un mundo pagano que aún no ha sido evangelizado, y espera los misioneros cristianos ansiosamente. "The other Christ" (El otro Cristo) y "The other América" son títulos característicos de dos de los libros fundamentales que sirven como libros de texto para los aprendices misioneros. En ellos se fundamenta la invasión protestante. Lástima que no expliquen el porqué de la no evangelización de los 80 millones de paganos que viven pared en medio Río Negro arriba.

Llegan los "misioneros" a Venezuela. Sus impresiones tienen el sabor de las crónicas del descubrimiento. Ahora que cambian unos cuantos factores, y hay que poner una serie de equivalentes de picante comicidad. Nosotros que creíamos tener una cultura madura de muchos siglos nos convertimos en unos pobres salvajes tapizados de fetiches... Y hay que ver cómo van a la caza fotográfica de todo lo nuestro! Su celo apostólico se excita a la vista de nuestras iglesias llenas de "ídolos", y empiezan a agitarse repletos de "carismas". Lástima que les falte el de "lenguas", y "mentalidad".

Entre muchos leemos el excitante testimonio sobre Venezuela que aparece en la revista de los Testigos de Jehová "DESPERTAD" del 8 de agosto de 1952:

"Venezuela es un país de excitantes contrastes. En las calles de su capital, la ciudad fresca y moderna de Caracas, Vd. verá los más modernos automóviles y recuas de burros cargados de hojas de plátano..."

"Estando Vd. en un hotel ultramoderno tal vez se estremezca al leer en su periódico: "Indios salvajes atacan

campos petroleros. Cinco muertos atra-
vesados por flechas envenenadas". Sí,
sólo a quinientas millas de aquí, en el
otro lado de la Gran Sabana o la Sec-
ción de los Grandes Llanos, se encuen-
tra una de las selvas más impenetra-
bles del mundo, donde los indios con
sus cerbatanas, lanzas dentadas y fle-
chas envenenadas, desafián la civiliza-
ción moderna".

"En Venezuela el mensaje confortan-
te del mundo nuevo de Jehová adelan-
ta pacíficamente, con un aumento cons-
tante, en contraste con la confusa pugna
política y económica de la nación y la
inquietud general entre la gente. Casi
toda la población juega su dinero en
las loterías nacionales, y en las carre-
ras de caballos, y muchos esperan po-
der alimentar mejor a sus hijos con las
escasas ganancias que hagan jugando.
Entre estas condiciones lamentables,
que prevalecen apesar de las muchas
riquezas naturales el país..."

Sonriamos, pues no vale la pena el
esfuerzo de irritarnos ante este despil-
farro de sandeces.

Tengo a la vista un boletín que lle-
ga de USA. Se titula "ONCE-IN-A-HI-
LE NEWS from VENEZUELA. Lleva la
fecha de setiembre de 1954, y lo pu-
blica la Misión Venezolana de la Igle-
sia Presbiteriana en USA. En el artícu-
lo de fondo que se titula "Mirando a-
trás" se enfoca el problema de la evan-
gelización de Venezuela y en concreto
de Caracas. Son los Hamilton, que cum-
plido el primer plazo de labor misio-
nera en Venezuela vuelven a Estados
Unidos para descansar de la tarea, y
sobre todo para perfeccionar su prepa-
ración misionera, con la experiencia a
cuestas, entre el Seminario teológico de
Princeton, y el College de maestros de
la Universidad de Columbia. El Dr.
Alan se hace dos preguntas. La primera:
"¿Por qué volver para un año a Estados
Unidos?" Y la segunda: "¿Por qué en-
viamos misioneros a una ciudad como
Caracas?"

Indicada ya la primera respuesta vea-
mos cómo responde Hamilton a la se-
gunda:

"La respuesta a la segunda pregun-
ta es más complicada... En pocas pa-
labras, Caracas no ha sido evangeli-
zada, y la joven Iglesia nacional, aun-
que organizada, no es aún lo suficien-
te fuerte para hacerlo sola.

Esto no quiere decir que Caracas no
tiene religión, ni iglesias, ni ritos, ni
pensamiento de Dios. Al contrario, el
que visita la ciudad queda sorprendido
por los edificios de las iglesias, los cru-

cifijos, las medallas de San Cristóbal,
las escuelas dirigidas por la Iglesia, los
avisos de bautismos, bodas y funera-
les por la prensa, las misas por los di-
funtos, y demás. Ciertamente la influen-
cia de la Iglesia parece extenderse a
áreas de la vida, que están completa-
mente secularizadas para nosotros en
el Norte... ¿Enviar misioneros a un si-
tio como éste?

Pero estas son impresiones de turista.
El que ha pasado unos meses o años
en Caracas con el corazón y la mente
abiertos llegará a la inevitable conclu-
sión que un misionero podría gastar su
vida en la evangelización de esta ciu-
dad tan sólo, dirigiendo sus esfuerzos
sólo hacia aquellos que no son activos
participantes en ninguna comunión re-
ligiosa. Esto es particularmente verda-
dero de las clases profesionales y más
evolucionadas clases. Uno de los do-
ctores más eminentes de Caracas nos ha-
bló recién de una encuesta realizada
entre los doctores de Caracas. Del to-
tal sólo un cinco por ciento indicaron
que practicaban una religión. Dijo el
mismo médico: "mi hermano que es
abogado dice que si la encuesta se hu-
biera llevado a cabo entre los aboga-
dos el porcentaje hubiera sido menor.
O escuchar la necesidad expresada por
un universitario, "yo creo en Dios, pe-
ro no en la Iglesia", o la frase de aquel
importante industrial casado con la hi-
ja de una de las familias más conser-
vadoras. "Somos católicos por tradi-
ción, pero no por convicción."

El otro lado de la tragedia es que la
Iglesia Protestante no ha sido lo sufi-
ciente fuerte, ni ha penetrado lo su-
ficiente entre los intelectuales, de modo
que las riquezas de nuestra herencia
evangélica llenen el vacío en las vidas
de la multitud. La Iglesia Presbiteria-
na de Venezuela ha sido implantada
durante 57 años de entregada labor por
parte de los fieles nacionales y misio-
neros. El que sus constituyentes ha-
yan sido primeramente de las clases
más humildes sólo sirve para demos-
trar que ello ha sido la característica
de los comienzos del Cristianismo desde
Palestina en adelante. Pero los "pode-
rosos", los "nobles" y los "sabios de
este mundo" no deben de ser descui-
dados. Su necesidad espiritual es igua-
lmente grande, y su influencia es aún
mayor. Por medio de nuestras iglesias
protestantes, nuestras escuelas, nuestros
hogares, y nuestros contactos persona-
les, debemos producir una nueva gene-
ración de hombres y mujeres hondamen-
te entregados a Jesucristo y su Evan-

gelio, que serían los líderes de la Venezuela de mañana”.

En pocas partes vemos tan a la clara la psicología del misionero protestante que se lanza a la conquista de la América española. Sobran comentarios, pues la lección es clara.

Panorama Protestante de Venezuela.-

No sé cómo me viene a la imaginación la visión del profeta que contempla estupefacto el revivir de los huesos... El protestantismo revive en Venezuela, y se está convirtiendo en problema. Me hace la impresión, además, de que va encarnando en nuestra realidad nacional, y si nos descuidamos nos va a dar un susto. Con la premura de una información cuasi periodística examinemos el panorama del protestantismo en Venezuela.

Caracas y Distrito Miranda.-

La capital de la nación es objeto de una actividad intensa por parte de las sectas. Sobre todo en los barrios la propaganda toma caracteres de virulencia. Ya no es el evangélico un personaje extraño entre nuestra gente. Los Testigos de Jehová van sembrando el centro y la periferia de “Salones del Reino”, y su penetración en los hogares es alarmante. Su labor de desintegración en los hogares cunde peligrosamente, y son muchas las familias destrozadas por la propaganda de la secta. En los tribunales correspondientes se están tramitando abundantes casos. LA ATALAYÁ y DESPERTAD y una nube de propaganda en forma de hojitas volanderas inundan la ciudad. No conozco ningún rincón de la capital libre del contagio. Y aunque los humildes son la carnada más apetecida no faltan conquististas entre gente de clase media y alta.

Los Pentecostales saben llenar sus capillas de adeptos criollos e inmigrantes europeos. Sus ritos impresionan a nuestra gente, y satisfacen el ansia de emoción religiosa del pueblo. Su culto no da frío.

La Iglesia presbiteriana es una potencia en Caracas y el Distrito Miranda. Su influjo es grande. Desde el colegio americano de Bello Monte, y la Iglesia del Redentor han lanzado una red de capillas y centros de culto. Este año ha lanzado la ofensiva de Barlovento, y la ofensiva “intelectual”. Una célula presbiteriana trabaja en la Universidad Central, y allí se esfuerza por

formar un grupo “cristiano”. Durante las vacaciones escolares organizó una intensa red de escuelas bíblicas vacacionales que llegaron a reunir más de 400 muchachos.

Los luteranos con sus dos Iglesias de la Resurrección y del Salvador, y el colegio de LA CONCORDIA en las Colinas de Bello Monte se están organizando rápidamente.

Y junto con ellos otros grupos protestantes unidos todos en frente único: Bautistas, Adventistas, Ciencia Cristiana, etc.

A título de anécdota. Hoy 24 de noviembre se ha inaugurado en el 6º piso del Edificio Manhattan la Primera Iglesia Evangélica Libre de Caracas. Y hace unos días se anunciaba la instalación de una nueva capilla presbiteriana frente al templo de CRISTO REY de La Cañada de la Iglesia.

La ciudad de Maracay es campo abierto a la actividad de las sectas que la han tapizado de capillas y centros de reunión.

En poco tiempo y con un deficiente servicio de información se ha localizado sólo en Caracas más de 25 centros de culto y reunión de las sectas protestantes. Y cada día aparecen nuevos descubrimientos.

Región Oriental.-

Hasta hace unos años la Parroquia católica, de sabor colonial era la reina de las poblaciones del Oriente Venezolano... Ahora en casi todas ellas la capilla protestante le empieza a hacer sombra, sino se levanta sola domina la situación. Hay capillas protestantes en San Fernando de Apure (3), Valle de La Pascua (2), Zaraza, Tucupido, Las Mercedes, Cabruta, Guanarito (2), Miruaca (9), El Samán, San Juan de Paraya... Ello sólo en la diócesis de Calabozo. Aristides Ruiz es como el jefe criollo del protestantismo en esta vasta zona oriental. Desde su “Meca” de la aldea de Betel (Churruscado) del municipio de Biruaca dirige la vida de 53 congregaciones.

De los territorios comprendidos por las diócesis de Barcelona y Ciudad Bolívar he aquí algunos datos:

En Ciudad Bolívar hay tres capillas protestantes con cuatro pastores. En Caripe existe un seminario para formación de pastores, y 170 evangélicos. En Caripito hay una capilla y tres pastores para unos 200 protestantes. En El Tigrito hay unos 1.500 protestantes, 300 en Caicara de Orinoco, 400 en El Tigre,

500 en Valle de Guanape.

Dotados de una riqueza, casi superflua, de pastores, que se pueden dedicar casi de lleno a la evangelización. Si tuviéramos una proporción parecida de Sacerdotes católicos por número de fieles... En Ciudad Bolívar (ciudad) hay unos 350 protestantes, y cuatro pastores que les atienden, tres extranjeros y un venezolano. Hay además tres capillas para el culto evangélico. ¡Cuántos miles de sacerdotes necesitaríamos en Venezuela para alcanzar esta proporción!

Zona Occidental.-

Aunque los datos con que contamos son más imperfectos es fácil darse una idea bastante exacta de la actividad protestante en esta extensa zona, siguiendo los informes que dan las publicaciones de las sectas de esas regiones. Hay iglesias bautistas en Maracaibo, Barquisimeto, La Mensura (Zulia), Guanare, Mene Grande (Zulia), San Nicolás (Portuguesa), San Cristóbal, Valencia, Cabimas, Santa Bárbara del Zulia, Acarigua. Una intensa campaña de evangelización se realizó en Guanare del 5 al 15 de julio, y en Acarigua en fechas parecidas.

La actividad de los Pentecostales en Occidente es intensa. Maracaibo y Barquisimeto son los dos focos más importantes de donde irradian. En Barquisimeto tienen un seminario, y desde allí parten en cruzada por Lara y regiones vecinas.

Del 31 de agosto al 5 de setiembre se celebró en Valera la XXII CONVENCION de las Iglesias Evangélicas del Occidente de Venezuela. Asistieron unos 32 delegados del Táchira, Mérida, Trujillo, Zulia, Lara, Portuguesa, Barinas. Hubo un representante de la Convención del Centro, y otro del Oriente. Asistieron 203 visitantes. Fueron recibidas las iglesias de Trujillo, Biscucuy y "El Buen Pastor" de Barquisimeto, en el seno de la Convención, y se resolvió celebrar una Convención unida en Barquisimeto, en el 1955, desde el 17 hasta el 21 de agosto. Unas 400 personas asistieron a los servicios religiosos.

La actividad dispersa de las sectas se unifica, y el frente protestante es una realidad. Índice de ello es la serie de publicaciones comunes, y el que a la salida del culto distribuyan y vendan publicaciones de sectas alejadas doctrinalmente de la propia. El día de la Reforma protestante se celebró en la

Iglesia americana interdenominacional del BOSQUE de Caracas con la interacción de varias Iglesias. Como decía uno de ellos "hay una iglesia para cada gusto, pero formamos un bloque". Sí, contra la Iglesia Romana. Pero cierto que a este bloque pertenecen también elementos muy alejados del cristianismo.

Reflexionando.-

La Iglesia pentecostal independiente de Catia celebra una asamblea. Es de noche. Las puertas de la capilla abiertas de par en par. Dentro una masa de unos 300 "fieles". A las puertas un grupito de curiosos, 10, 12. Impresiona el contraste de aquella multitud hambrienta de Cristo, con la fe ardiendo en sus ojos abiertos y los rostros tensos, y el grupo de pastores que dirigen el culto... Estos dan sensación de "comediantes". En medio del hervor del culto uno de ellos sonríe picarescamente... Los "fieles" son casi todos venezolanos, gente humilde, pero se observa un buen grupo de extranjeros. La mayoría de estos, un grupito denso que forma piña, parece italiano.

Aquella buena gente reza, llora, se exalta. Llevan ya cerca de dos horas, y no están cansados. Avanzan los enfermos, penosamente, hacia el grupo de pastores "curanderos"... ¡Qué fe en aquellos rostros! Aquel viejecito casi tullido sale apoyado en el hombro de un obrero maduro. Un curioso le pregunta irónico: "¿Le ha curado, señor?" "No, pero me ha dicho que vuelva mañana". "Ya puede Vd. esperar hasta la resurrección de los muertos el último día". Una mirada que no se me olvidará, como quien mira a un blasfemo execrable, es el paréntesis que cierra el diálogo nervioso...

El protestantismo va dejando de ser anécdota en Venezuela. Los pintorescos cultos "evangélicos" atraen a mucha de nuestra gente que tiene una idea vaga del catolicismo. "No conocía a Cristo, y ahora le conozco"... "Antes vivía mal, y ahora vivo bien". "Antes no sabía hacer oración"... "En mi parroquia, me dice un celoso párroco del interior, ellos cumplen los mandamientos mejor que mis parroquianos, viven más honestamente"...

Los conversos criollos son activos y proselitistas, y no tienen respeto humano. En autobuses, en botiquines, en los mercados... la mujercita, o el hombre del pueblo propaga el nuevo mensaje con ardor de neófito. Quieren ser misioneros...

El Padre católico estaba tan lejos de ellos... El culto es un lenguaje indescriptible. Hacía tanto frío... Morían de hambre y de sed espiritual, porque nadie les daba el agua que salta hasta la vida eterna, y el pan que da la inmortalidad. Y llegaron ellos con el cantarito de agua, y el pedacito de pan y nuestra gente se lanzó a beber de aquella agua y comer de aquel pan. Si les hubieramos dado lo que nos pedían... Pero la culpa no es toda nuestra.

AVIVAMIENTO es una publicación mensual protestante dedicada a la intensificación de la vida espiritual entre pastores, sobretodo. Nos están dando una lección que de sabida casi vamos olvidando. Ahora más que nunca la vida espiritual, tanto sacerdotal como seglar, debe ser la base de nuestro apostolado.

¿Dónde está el contagio santo del apostolado seglar?... Si al menos hubiera una red de organizaciones católicas sólidas...

La conservación de la fe en nuestro país ha sido un milagro de la divina Providencia. Aún no se ha perdido mucho en Venezuela. Pero comienza a desmoronarse el edificio... La popularidad de los "gurús", esa nube de literatura de magia, teosofismo, rosacruicismo, ese afán de fuerzas muy bien organizadas y "especializadas" en desmoralizar a nuestro pueblo, la nueva vida masónica que bulle en las zonas más vitales del país, el comunismo corroyendo sectores influyentes, la ofensiva protestante, imponen una contraofensiva católica vigorosa, y organizada.

Tengo a la vista dos documentos interesantes. El uno es una circular dirigida por el "Bloque Unido de Evangélicos de Venezuela" a todas las Iglesias, Congregaciones y Organizaciones Evangélicas de Venezuela. Aprovechándose de la condecoración ofrecida en octubre por el Presidente de Estados Unidos al Presidente de Venezuela les recuerda que el Señor Eisenhower es miembro activo de la Iglesia evangélica (presbiteriana), y les aconseja enviar todos un telegrama de felicitación al Sr. Presidente de Venezuela manifestándole que existe en el país un número suficiente de evangélicos en Venezuela, unidos con el Sr. Eisenhower en la fe bíblica... Y cito: "En espera de que sabrán ustedes acoger esta idea en pro del futuro bienestar de los evangélicos, asimismo de la libre extensión

y culto de la Santa Biblia, en que unánimamente hemos creído y por quien todos hemos sido salvos. Como un noble gesto ante la persecución de nuestros adversarios..."

El otro es una lista impresa de los proyectos de la Y. M. C. A. para 1955, con las realizaciones de 1954. Un resumen: El año pasado se beneficiaron más de 5.000 niños y jóvenes de los programas de la Organización; se obtuvo permiso para un nuevo centro vecinal en El Guarataro; id. para usar un terreno en Los Castaños para Centro Vecinal; se compró local para el Centro de la Pastora; se arreglaron luces y permiso para usar el Parque de Los Caobos por las noches; se colaboró con La Fundación Mendoza para abrir el Centro Juvenil en Urbanización Urdaneta; asistieron 433 personas a los cuatro campamentos durante las vacaciones escolares (50,7 por ciento más que en 1953); se aumentaron la capacidad de los Campamentos en Arrecifes, Mamo y Schlager y se abrió uno nuevo en Puerto La Cruz; se abrió, durante las vacaciones, el Club juvenil para jóvenes de ambos sexos de 14 a 19 años...

Y los proyectos para 1955 son más ambiciosos que las realizaciones en 1954. Y lo triste del caso es que la Junta de la Y. M. C. A. está integrada por prominentes católicos de nuestra alta sociedad. El carácter protestante de la Y. M. C. A. está fuera de duda. Si alguien vacila lea los documentos eclesiásticos referentes a ella.

¿Seguiremos presa de ese sopor que nos clava en una inactividad criminal?

No se mantiene nuestro catolicismo con procesiones, y menos se recupera con ellas. Necesitamos vivir nuestra fe de veras, poner a nuestra gente en contacto con Cristo y la Iglesia. Nuestro catolicismo social dormita. Predicación más directa, presencia sacerdotal donde vive el pueblo, volcar nuestras fuerzas en los puntos neurálgicos, una organización catequística más eficiente, una participación más activa del pueblo en la liturgia de la Iglesia. Labor de profundidad.

Fortalecer la fe de nuestro pueblo, depurar su catolicismo. Vayamos a la raíz. Y un día no despertaremos sobresaltados para presenciar la ruina espiritual de nuestro pueblo. ¡Vigilad y orad!

JUAN MIGUEL GANUZA, S. J.